

EL REGISTRO OFICIAL

DE ANCASH.



Tomo XI.

HUARAS, SABADO 26 DE MAYO DE 1866.

NUMERO 36

Secretaría de Guerra y Marina.

Estado Mayor General.—Callao Mayo 3 de 1866.

Señor General Secretario de Guerra y Marina.

Tengo el honor de elevar al conocimiento de U.S., adjuntos á este oficio, todos los partes que han sido presentados por los jefes dependientes de este E. M. G. acerca del combate que tuvo lugar en este puerto el 2 de este mes de Mayo, así como las relaciones de jefes y oficiales que á él concurrieron y de los individuos muertos y heridos.

Desde las primeras horas de la mañana del referido día 2 se comenzó á notar, á bordo de la escuadra española surta desde el 25 de Abril á la entrada del puerto, movimiento y aprestos que revelaban un próximo ataque; á las nueve comenzaban á hacer vapor las fragatas que no habian amanecido con sus hornillas encendidas: finalmente á las 11, se apareció en dos divisiones la línea formada por dicha escuadra. La primera de dichas divisiones formada por la fragata blindada "Numancia," y dos fragatas de madera, se dirigió sobre nuestras baterías del Sur, mientras la segunda manifestamente destinada á batir nuestros fuertes del Norte, se desprendía de su formacion primitiva desfilando rumbo al Norte y cambiando á poco rato direccion por una línea paralela á la playa Norte de este puerto. A las 12 ménos algunos minutos, ambas divisiones hacian alto delante de las baterías cuyo ataque les habia sido designado: la primera á cosa de 1,500 metros de nuestros cañones del Sur, la 2a. á mas de 2,000 de los del Norte.

Nuestras defensas contra tan considerables fuerzas estaban repartidas por partes iguales al Norte y Sur de la poblacion. Cuatro cañones de Armstrong pareados en dos torres blindadas en los dos extremos Norte y Sur de nuestra línea y cuatro de Blakely defendidos con parapetos de tierra y establecidos entre cada una de esas torres y la ciudad, constituían nuestra principal defensa y eran sostenidos por 44 cañones de á 32, repartidos en 7 baterías tambien de tierra, establecidas dos en la parte Norte del puerto, 4 en la parte Sur y una con frente á la retaguardia de nuestras baterías del Sur para el caso posible de un ataque por ese lado, que se consideraba bastante protegido por el bajo fondo que las cartas indican por ese lado de la playa.

La defensa de nuestro centro fué confiada á nuestros pequeños buques "Loa" de un cañon de 110, monitor "Victoria" de un cañon de 68 y "Tumbes" de dos de á 32 rayados. Un cañon de Blakely fué tambien precipitadamente montado en esos dos dias ántes de la accion, pero quedó entorpecido al hacer un primer tiro.

Nuestras baterías del Sur, en las que se encontraba el Secretario de la Guerra Coronel Don José Gálvez, esperaron, por su órden, para abrir sus fuegos, que los buques españoles se acercasen cuanto pretendiesen, pues nuestras probabilidades de dañar el blindaje de la "Numancia" estaban en razon inversa de la distancia que nos separase de ella. Empero hecho alto por el enemigo y rotos los fuegos por ese buque, poco ántes de las 12, le fueron contestados inmediatamente y generalizado en ambas líneas; vivísimo en la línea enemiga que disponia de cerca de 300 cañones; pausado aunque sostenido en la nuestra que no contaba con la quinta parte de esas piezas, y entre ellas los cañones de Armstrong y Blakely y de carga difícil y lenta.

Poco mas de una hora habia trascurrido, cuando tuvo lugar en la torre del Sur la explosion de uno ó mas saquetes de pólvora que hicieron volar á cuantas personas en ella se encontraban, matando é hiriendo muchas otras á su alrededor y quedando entorpecidos los dos cañones Armstrong que la torre contenia. Entre las victimas, por siempre deplorables, de este desgraciado suceso, se encuentran el Señor Secretario de Guerra y Marina Coronel Gálvez, D. Cornelio Borda Ingeniero de la misma torre y considerable número de Jefes y Oficiales.

Un recio golpe sufrieron con este suceso nuestras defensas del Sur. Mientras las baterías del Norte veían retirarse fuera de combate, por sus fuegos, dos de las fragatas que las atacaban que dentro de la primera hora se vieron obligadas á volver la proa á la entrada de la bahía, fuera del alcance de nuestros cañones, saliéndose despues que una de ellas ha quedado enteramente inutilizada y gravemente dañadas la maquinaria y casco de la segunda. La tercera fragata que quedaba de la division del Norte, se replegó sobre la del Sur y reforzadas con ella se dirijieron principalmente los fuegos de nuestros enemigos sobre las baterías del Sur y los tres pequeños buques que cubrian nuestro centro.

Dos horas duraba ya el fuego sin que los enemigos hubiesen logrado desmontarnos un cañon ni apagar los fuegos de una sola de nuestras baterías ó de nuestros buques que recibian con calma y respondian con certeza á los fuegos de nuestros enemigos; en este momento señales á bordo de la fragata Almirante hicieron cesar el cañoneo de todas, pero como si hubieran perdido la esperanza de apagar nuestras baterías ó echar á pique nuestros buques, dió principio pocos minutos despues, un fuego vivísimo de proyectiles sólidos y huecos incendiarios, dirigidos indistintamente sobre las baterías, los buques, la poblacion y los almacenes de aduana, que siempre contestado con la misma lentitud pero con la misma constancia por nuestras piezas, se prolongó hasta poco ántes de las cinco de la tarde. A esa hora cesó completamente á bordo de los buques españoles que inmediatamente comenzaron su retirada sobre el cabezo de la Isla, no sin recibir en ella nuestros últimos fuegos.

Así ha terminado, Señor Secretario, una de las jornadas mas gloriosas que pueden adornar los fastos de cualquiera nacion. Baterías improvisadas, armadas con 44 cañones de á 32 y 9 de grueso calibre, de los que uno quedó inutilizado al primer tiro, y dos en la primera hora de combate, han rechazado un ataque vigoroso y tenaz de la mas poderosa escuadra que ha surcado el Pacífico, armada de 300 cañones y que figuraba un buque blindado de primer órden.

Nuestros jefes, oficiales y tropa han reemplazado con su serenidad su entusiasmo y su valor la falta de costumbre y de instruccion especial en combate de este genero. No me es posible designar á U.S. los jefes y oficiales que se han distinguido en esta jornada, pues me creo autorizado para decir que no ha habido un hombre que no haya hecho algo mas que el cumplimiento estricto de su deber.

Dios guarde á U.S.—*J. Miguel Medina.*

República Peruana—Comandancia General de las baterías del Norte.—"Torre de Junin".—Callao 2 de Mayo de 1866.

Al Señor General Jefe de E. M. G.

S. G.

Me es honroso y satisfactorio á la vez, cumplir con el deber de dirijir á U.S. para que se sirva darle el giro conveniente, el parte de los sucesos ocurridos en las baterías del Norte que bajo mis órdenes combatieron gloriosamente el dia 2 del actual contra la escuadra española.

A las 11 de la mañana del citado dia se notó que la dicha escuadra dirijia su rumbo en son de combate, desde el cabezo de la isla de San Lorenzo hácia la bahía; habiendo entrado en ella alineando sus naves en divisiones paralelas á la línea de nuestras baterías, comprendidas entre el Norte y el Sur de la rivera del puerto, tres fragatas que se cree fueron la "Villa de Madrid" la "Resolución," la "Berenguela" y la corbeta "Vencedora", formaron su línea de batalla á sotavento de la bahía, frente de las de mi mando, las cuales rompieron sus fuegos á las 12 y 1. p. m.

Las referidas baterías se hallaban montadas con el número total de 15 piezas de diferentes calibres, distribuidas de Sur á Norte en la forma siguiente:

FUERTE DE "AYACUCHO".—Con dos cañones de Blakely, calibre de 450 libra, comandadas, la 1a. por el Sargento mayor D. Felipe S. Crespo, y la 2a., por el id graduado D. Guillermo Smith; siendo el jefe de este fuerte el resuelto Teniente Coronel graduado D. Andres A. Cáceres.

BATERIA DE "PICHINCHA".—Con 5 cañones de 32 libras, largos, comandada por el Teniente Coronel D. Melchor Delgado, siendo jefes de las piezas el Capitan graduado D. Mariano Villegas de la 1.ª; el Teniente D. Guillermo Guerrero de la 2a.; el id D. Pedro Bermudez de la 3a.; el Subteniente D. José Antonio Sárrio, de la 4a.; y de la 5a. el Teniente D. Enrique Caravedo; siendo Ayudante de esta bateria el Sargento mayor D. José Agustin Bedoya.

TORRE DE "JUNIN".—Con dos cañones Armstrong, calibre de 300 libras, comandadas por el Sargento mayor D. Tomas Iglesias, siendo á la vez jefe de la 1a. pieza, y el Capitan E. Nicanor Loyago.

LA BATERIA DE LA "INDEPENDENCIA".—Con 6 cañones de 32 cortos, mandada por el Teniente Coronel D. Mariano Delgado de la Flor; siendo jefes de pieza de la 1a. el Teniente Coronel D. Marcelino Verela, de la 2a. el id. graduado D. Simon Barrionuevo, de la 3a. el Sargento mayor D. Gregorio N. Espinoza, de la 4a. el id. D. José Ampuero; siendo el Ayudante de esta bateria el Sargento mayor D. Manuel Morí Ortiz.

Así que empezaron los fuegos dispuse fuere contestados por nuestras baterías del fuerte de "Ayacucho," donde me hallaba, enarbolándose á la vez el pabellon Nacional, en medio de aclamaciones entusiastas. En seguida marché con celebridad á recorrer las demas baterías de la línea, dejando allí al inteligente y esforzado Comandante de las piezas de grueso calibre D. Benigno Fébres. En todas se fué generalizando el combate, repitiendo mis prevenciones de que se hiciesen los fuegos con calma y certeza, aguantando cuanto fuese posible los del enemigo, con el fin de inspirarle confianza y de que no conociese tan pronto el alcance de nuestros proyectiles; estableciéndome en seguida en la Torre de "Junin", en razon de hallarse situada casi al centro de la línea y haberla designado, por órden general, como el punto de mi residencia para recibir los partes de las ocurrencias que tuviesen lugar. En cada una de las fortificaciones de mi mando tuve la satisfaccion de encontrar en sus puestos á los Comandantes

dando pruebas inequívocas del mas sereno valor y entusiasmo; merced á esto, á la calma y precisión de sus punterías, los disparos se hicieron cada vez mas certeros, causando visiblemente gravísimos daños á nuestros audaces y obstinados enemigos; y mientras esto sucedía en el Norte, sabido es ya que otro tanto se realizaba en las baterías del Sur, aunque con irreparables pérdidas para la patria. Solo así puede explicarse el espléndido triunfo que, después de cinco horas de rudo combate, obtuvimos con 50 cañones contra 300 de que disponia la orgullosa flota enemiga.

Una vez que dejo generalizados los hechos, debo puntualizar, de la manera mas breve los detalles relativos á cada una de las baterías.

FUERTE DE "AYACUCHO"—Después de varios disparos hechos por los magníficos cañones de este fuerte, con el mejor éxito, se interrumpió por corto tiempo el manejo de la primera pieza, pero fué reparada brevemente por su activo Comandante, entrando luego en batería la segunda sufrió mas tarde una seria avería, por haber salido fuera del eje de su corredera, circunstancia que oportunamente tuvo lugar al disparar el último cañonazo sobre la "Almanza" que fué el buque enemigo que nos ofreció la mas tenaz resistencia. Ambas piezas han disparado 35 proyectiles; tal ha sido la sangre fría y calma con que sus comandantes trataban de asegurar las punterías, logrando operar con tan buen suceso, que una de sus bombas fué la que visiblemente causó grave daño en un costado de la fragata "Berenguela", que desde luego se vió en la necesidad de ponerse fuera de combate. En este fuerte solo hemos tenido que lamentar la muerte del joven tañero entusiasta, Teniente D. Nicanor Vasquez, á quien momentos antes del combate destiné á la primera pieza, para completar la dotación de voluntarios que tenia como repuesto, dicho oficial falleció al segundo día en el hospital de Bellavista.

BATERIA DE "PICHINCHA."—En esta batería se sostuvo con el mejor éxito un fuego nutrido durante el combate, á pesar de haberse demontado algunas de sus piezas que fueron reparadas poco después por su alentado y laborioso Comandante Teniente Coronel D. Melchor Delgado y de sus entusiastas subordinados; en dicha batería hemos tenido que lamentar la pérdida del sargento 2.º Faustino Castañeda y la del cabo 2.º Marcelino Torres, resultando heridos el Subteniente D. Adolfo Machuca y el sargento 2.º Martín Béjar; en el fuego que sostuvo solo se han arrojado 164 proyectiles.

TORRE DE "JUNÍN."—A pesar del vivo fuego que se dirigió á este importante punto de nuestra línea de defensa, la Torre no cesó de ofender sin sufrir daño alguno de consideración, apesar de haber recibido su tamborete varios proyectiles enemigos que apenas han mellado su blindaje, haciendo saltar solo una plancha sobre-puesta que cubría una de las troneras que se han cerrado. En esta "Torre" se sufrió el momentáneo contratiempo de haberse atorado una bomba en la mitad del ánima del 2.º cañon, paralizando por algun tiempo sus fuegos; pero al fin de varios ensayos, logró sacarla con habilidad el Teniente Don Domingo Rivero, sufriendo imposible los fuegos del enemigo, entrando en seguida el cañon en batería. Entre los certeros tiros que se hicieron de ella, fueron notables uno dirigido por el mayor Iglesias, jefe de la "Torre" que se cree rompió la caldera de una de las fragatas enemigas, saciéndola fuera de combate; y otro por el agregado Capitan de Corbeta D. Domingo Reyes que cayó en la toldilla de la "Almanza", rompiendo el pico de mesana y derribándole la bandera. En esta, "Torre" solo se han arrojado 29 proyectiles, pues cumpliendo con las prevenciones que le hacia personalmente á los Comandantes, no se ha dado un solo tiro con precipitación; á ello ha contribuido tambien el inteligente ingeniero D. Felipe S. Arancibia, que no se separó de ella.

BATERIA DE LA INDEPENDENCIA.

Por consecuencia del nutrido fuego que sostuvo al principio esta batería, servida en su totalidad por jefes y oficiales del Ejército, que con ejemplar abnegacion hacen de soldados en ella, se fueron demontando sucesivamente sus piezas, á pesar de su inteligencia y mecánica minuciosidad de su comandante; quedando casi apagada, aunque no sin haber causado en el enemigo que al principio se puso al alcance de sus cañones. El Teniente Coronel D. Pedro Calvo que sirve en ella me dió parte de lo que ocurría y en consecuencia ordené á este que se hiciesen los mayores esfuerzos por mantener montadas algunas piezas, con el fin de sostener un fuego pau-

sado que manifestase al enemigo que no habian sido apagadas. Mandé en seguida á mi ayudante el capitan D. Juan Manuel Sotillo á comunicar esta ocurrencia á S. E. y al Secretario de Guerra; posteriormente ordené al Sargento mayor D. Andres Belandé fuese á las baterías del Sur á pedir al Sr. Secretario de Guerra una seccion de Artillería Volante que pudiese proteger aquella batería, pues anticipadamente se me habian hecho prevenciones para este caso.—En los fuegos que sostuvo solo se han consumido 153 balas estéricas.

Al concluir este parte me encuentro sobre manera embarazado para individualizar los merecimientos de los bravos defensores de la honra nacional que han combatido bajo mis órdenes; no puedo, no debo, Sr. General, tentar tan difícil calificación esponiéndome á deslustrar un todo moral que representa la abnegacion y el valor mas esclarecido de los señores jefes y oficiales y demas individuos cuyas relaciones nominales tengo el honor de adjuntar á US.

A pesar de lo dicho me veo en el deber de mencionar algunos nombres por la excepcionalidad que toca á sus personas; en este concepto me permito poner en conocimiento de US. que el Sr. Coronel Buendía, Comandante general de la Division del Norte, su Jefe de Estado Mayor y sus dependencias, no satisfechos sin duda con permanecer en sus puestos donde los peligros no eran tan inminentes, como en las baterías, recorrieron las de mi mando estimulando con su presencia y corriendo los azares de sus camaradas que en ella combatian; y los Señores Coroneles [veterano de la Independencia] D. José A. Barrenechea, Mayor de plaza D. Manuel Saavedra, D. Miguel Saturnino Zavala, D. Francisco Gomez, D. Domingo del Solar, D. Mariano Bolognesi, D. Bernardo Galindo, D. Felipe Franco, y Tenientes Coroneles D. Mariano Pagador, D. Mariano Nuñez del Prado, y el retirado D. José Maria Duran, D. Benigno Zevallos y otros muchos jefes y oficiales cuya relacion adjunto, que pertenecieron al Ejército de la feneada administracion del ex-General Pezet y concurrieron voluntariamente sin colocacion determinada permaneciendo en las baterías desde que se anunció el peligro, dando pruebas de abnegacion y de recomendable serenidad. El primero, no obstante su ancianidad, ávido aun de glorias, cuando pudieran bastar las que tiene adquiridas se me presentó lleno de juvenil ardor en la batería de "Ayacucho" pidiéndome un puesto; para cojer sin duda el último laurel que la suerte le ofrecia; allí ha dado pruebas de una serenidad y valor distinguido captándose las simpatías de los que los rodeaban.

Dignos de la mayor consideracion han sido los patrióticos y entusiastas servicios prestados por las compañías de bomberos de la capital y de este puerto ya humedeciendo las esplanadas y trincheras, ya prestando mas fuertes servicios en la conduccion de piezas para las baterías. Las dirigidas por los distinguidos ciudadanos D. Francisco Lazo, D. José Basagoitia, D. Federico Sotomayor, y D. Agustín Peregrin se han hecho dignos de nuestra gratitud, así como las diversas compañías venidas desde la capital á prestar sus servicios en cuanto se ocurría, haciéndose notables en ellas D. Fernando Mariátegui, Don José Manuel Lecaros y D. Juan Guevarra.

El interés y filantropía que el Dr. Don Armando Vales, Dr. López Torres y demas cirujanos y practicantes desplegaron al cumplimiento de sus deberes son dignos de elogio y consideracion.

Al terminar, Señor General, cumplo con un deber de justicia recomendado á la consideracion del Gobierno el distinguido comportamiento de mis ayudantes, Sargento Mayor graduado D. Federico Bustos y capitanes D. Juan Manuel Sotillo y D. Santos Romero, así como la de los agregados Sargentos Mayores Don José Andres Bezaudé y D. Mariano Diaz, quienes no solo me han seguido entusiastas al recorrer los puntos del combate; sino que cumplieron con brio y precisión las diversas órdenes que comuniqué.

Por mi parte creo haber cumplido con mi deber como peruano y como soldado de la Nacion celoso de su honra, que hoy veo limpia y enaltecida; si á esta conviccion pudiera agregar la de que S. E. juzgue que le correspondido á su confianza, mis deseos quedarán cumplidos.

Dios guarde á US.—S. G.—José Joaquín Inclán.

Relacion de los Jefes Oficiales é individuos de tropa que fallcieron en el combate del dia 2 del actual.

Señor Secretario de Guerra y Marina, Coronel. D. D. José Gálvez.

De Cornel T. Coronel	D. Enrique Mántes.
Id	» Miguel Zamora.
Id	» Miguel Baquero.
Capitan de corbeta	» Raimundo Cárcamo
Ingeniero	» Cornelio Borda.
Sargento Mayor	» Francisco Bolivar.
De S. M. Capitan	» Andres Vijil.
Id.	» Juan J. Salcedo.
Id.	» Dionisio Cortes.
Id.	» Pedro J. Valdez
Id.	» Nicamor Vasquez
Id.	» Morcu.
Teniente.	» Forencio Olazo.
Id.	» José R. Ojeda.
Id.	» Jorge Paiva.
Subteniente	» Abel Ordoñez.
Id.	» Abel Galindes
Id.	» Manuel D. Cortes
Id.	» Julio Guillén
Id.	» Dámaso Quispe Parades.
Alferez	» Isaac Cornejo
Id. de Fragata	» Juan A. Villamar.

Individuos de tropa.

Sargento 1.º	Ramon Azeárate.
Id. 2.º	Faustino Castañeda
Cabo 1.º	Julio Guillén
Id.	Martin Chielia
Id. 2.º	Manuel Canchari
Id.	Andrés Salas
Id.	Marcelino Torres
Soldado	Pedro Escobar
Id.	Donato Duma.
Id.	Romón Zevallos
Id.	Santiago Cervantes
Id.	Antonio Villarecci.
Cabo de Matricula	Jacinto Gonzáles
Marinero	Francisco Hurtado
Id.	Jaenito Loreto
Id.	Miguel Volanchano
Cekador	Nicolas Beltran.

NOTA—Tambien fallcieron el dia del combate los ciudadanos D. Juan Antonio Alarco, Timoteo Neira y veinte y tres mas cuyos nombres se ignoran.

Callao, Mayo de 1866.—Lorenzo R. González.—V.º B.º—Medina.

Callao, Mayo 10 de 1866.

Señor General Jefe de Estado Mayor General,

Satisfecho S. E. el Jefe Supremo de la República, del modo digno como han llenado su deber los ingenieros D. Cornelio Borda, D. Ernesto Malinowski y D. Felipe Santiago Arancibia, encargado de la construccion de la torre de la "Merced," "Santa Rosa" y "Junín" y demas fortificaciones accesorias que han funcionado en el glorioso combate que ha tenido lugar el 2 del presente, entre la Escuadra enemiga y esta ciudad, se ha servido ordenar que por medio de la órden general del dia, se exprese el voto de su aprobacion y la gratitud á que se han hecho acreedores para con la patria, por el empeño y asiduidad con que se han conducido para dar cima al compromiso que contrajeron.

Asi mismo se ha servido disponer, se manifieste el profundo sentimiento que le ha cabido por la irreparable pérdida del ingeniero D. Cornelio Borda, que fallció heroicamente en la batería de la torre de la "Merced", rivalizando en valor y denuded con los demas jefes y comandantes de las fortificaciones que han contribuido á rechazar gloriosamente á la escuadra enemiga en la funcion del dia dos.

Lo que tengo el honor de comunicar á US. con el fin indicado.

Dios guarde á US.—Pedro Bustamante.